

La profecía

Cuando íbamos por los rosales y nos escondíamos de todos demostrándonos que nos queríamos, ¿querer? ¿Pero que era eso?, ni siquiera lo sabíamos, jugábamos al amor, el amor de 12 años, un amor que lo mas importante era darnos un beso, hay un beso que daría yo por un beso de 12 años. *-si me das esa rosa la roja la mas bonita, te doy otro beso, Pero no se lo digas a nadie que sino no te querré.* Que palabras más limpias. Y yo por no perder ese querer no decía nada a nadie, bueno a nadie no, solo a mi madre ella si sabia mi secreto, *-mama la Marga me ha dado un beso y somos novios.* Ella me respondía *-Si cariño que bien.* Ah mi madre si sabia. Mi madre era lo mas inteligente del mundo, que suerte tener una madre como la mía.

Una noche de verano con la luna llena, tan llena que alumbraba todo, nos metimos en un rosal y nos besamos en la boca, todavía recuerdo tus labios tensos y ardorosos, me quedé entre este mundo y el otro sin saber como decirte que te quería, la luna se reflejaba en tu cara y daba brillo a tus ojos, tu olor se mezclaba con el de las rosas toda la noche era mágica yo tan nervioso empecé a tocar tu pelo, liso y fino de color del oro viejo, *-cuando seamos grandes te vas a casar conmigo.* Tu me dijiste mirándome a los ojos y el estomago me empezó a temblar, un escalofrío me recorrió todo el cuerpo y te quise todavía mas. *-yo seré enfermera y tendremos un niño y una niña, se llamarán Gonzalo, como tú y Marga como yo, tu no me pegarás verdad? -si me casaré contigo y compraremos una casa grande para los cuatro yo seré técnico y ganaré mucho dinero para todos y que no falte de nada en nuestra casa, yo no te pegaré nunca.* Ah que buenos deseos tenia contigo, y ni siquiera sabia como se hacia para tener hijos, ya aprendería. Aquel verano fue el ultimo que pasamos juntos tu padre le pegó una paliza a tu madre, lo tuvieron que encerrar en un psiquiátrico y tu madre se buscó otro novio. De ti no supe jamás donde te llevaron, mi madre me dijo que te metieron en un colegio interno pero nada más y yo perdí lo mas importante de mi vida, me quedé solo y triste llorando por los rincones a escondidas para que nadie me viera. *-que tiene tu hijo que está tan triste, siempre encerrado en su cuarto ya no sale a jugar a la plazoleta es que está enfermo?.* Le dijo la señora Enriqueta a mi madre y mi madre vino a verme, se acerco a mi cama, yo estaba acostado se arrodillo me acaricio la frente y me preguntó. *-¿Que te pasa cariño, estas triste?.* Yo no sabia como decirle que me moría por verte y me eché a llorar, mi madre se apenó y se acercó mas, noté su calor, siguió acariciándome y comenzó a besarme en la cara y la frente, yo cerré los ojos y me imaginé que eras tú quien me besaba, por un momento mi corazón ya no estaba tan triste, con los ojos cerrados no había diferencia, abrí los ojos y le miré, no la veía de las lagrimas, no me salio ni una sola palabra. A partir de entonces todo era hablar conmigo y no dejarme ni un solo instante, mi padre solo hacia que hablarme y comenzamos a salir los dos juntos a pescar, pero no lograron que les dijera nada, no podía traicionarte.

Nació mi hermana pequeña y la llamaron Marga y ese fue mi consuelo, que nombre más bonito, mi madre si que sabia.

Otro veranos llegó yo era un poco mas hombre y con mi herida un poco cerrada, los rosales me trajeron de nuevo tu recuerdo, una chiquilla me llamó. *-Buenas noches Gonzalo, que noche más bonita hace.* Era Pepi la hermana de mi amigo que paseaba debajo de los rosales, la luna estaba llena y el olor de las rosas lo impregnaba todo, me acerque a ella y la vi más bonita que nunca, comenzamos a pasear, parecía que ese verano no sería tan malo al fin.

Nunca se sabe lo que nos deparará el destino y en la vida pasan cosas extrañas, hoy en día estoy casado con una chica que metieron en un colegio interno a los 12 años y para colmo vivo en una casa que se llama Villa Rosa, no tengo hijas pero si dos hijos y uno de ellos se llama Gonzalo.

Ah se me olvidaba y trabajo de técnico.

Como la vida misma.

Como la vida misma.

Gonzalo Fernández,

El Sangremerba, 9 de junio de 2007